

LAS MUJERES LATINOAMERICANAS CONSTRUYEN SU PROPIA HISTORIA DE LAS IDEAS LATINOAMERICANAS.

Paola Gramaglia
paolagramaglia@gmail.com

En este trabajo me interesa tratar los aportes epistémicos para una Historia de las Ideas latinoamericanas de la filósofa Francesca Gargallo quien trabaja las genealogías de lo femenino. La autora de una larga trayectoria como escritora y filósofa realiza dos trabajos de investigaciones de campo, de largo aliento, incorporando elementos heurísticos de gran valor para la contemporaneidad de nuestro pensamiento latinoamericano emancipatorio. Me refiero a los textos: Ideas feministas latinoamericanas y Feminismo desde AbyaYala.¹

En este trabajo me detengo particularmente en Ideas feministas latinoamericanas porque considero relevante atender a tres claves de interpretación que pone en juego en la autora: la primera es la que a partir del concepto de diferencia reconstruye las ideas de lo femenino en el campo latinoamericano mostrando incluso la imposibilidad y los límites de dicho concepto. La segunda íntimamente relacionada con la primera instituye el cuerpo "como una condición epistemológica clave" abriendo aspectos novedosos a la perspectiva del conocimiento en Latinoamérica. La tercera un tanto más general es relativa a la tradición latinoamericanista crítica a las metafísicas esencialistas en las que se funda la idea de que la verdad es producida por la ciencia y la ideología conoce falsas afirmaciones. Desde su perspectiva enfatiza la idea de que el conocimiento es una construcción discursiva en constante mutación, en lucha permanente por el sentido.

* Dra. Paola Gramaglia Profesora adjunta Filosofía Argentina y Latinoamericana. Escuela de Filosofía. FFyH.UNC. Directora Proyecto CIFYH-SECYT-UNC "Indagaciones críticas en torno a la categoría de sujeto político. Procesos de subjetivación en Latinoamérica".

¹Gargallo, F. (2006), Ideas feministas latinoamericanas, Universidad Autónoma de la Ciudad de México, México; (2012), Feminismos desde AbyaYala. Ideas y proposiciones de 607 pueblos de nuestra América, Ediciones desde abajo, Bogotá, Colombia.

Las apropiaciones que la autora realiza desde los aportes teóricos de Foucault, especialmente los que atienden a la materialidad discursiva así como en la comprensión de los efectos de poder, resultan centrales en el trabajo de Francesca. Desplaza todo intento de reconstruir transparencias para en su lugar describir las mediaciones opacas del discurso en sus propias tramas. Lo hace particularmente a mi criterio, cuando enfatiza las marcas dispersas en las huellas genealógicas de lo femenino y en las relaciones de fuerza que constituyen esas genealogías del poder en la producción de conocimiento. De esta manera, reconstruye los intersticios en los que se cuele esa íntima vinculación entre poder y conocimiento en América Latina.

Francesca Gargallo analiza críticamente el itinerario epistémico del feminismo desde la puesta en valor por las políticas académicas de las universidades norteamericanas. En esos espacios encuentra la instrumentalización de la figura del "feminismo" para legitimar la institucionalización de proyectos investigativos, la movilización de recursos financieros y la creación de espacios académicos legitimados. Para la autora el feminismo resultó un concepto más útil para el revisionismo neoliberal que para las demandas propias de las mujeres, señalando las distancias entre la producción de conocimiento académico y los espacios sociales.

En alguna medida, puede leerse por parte del trabajo de Francesca lo que Dipesh Chakrabarty entiende como Provincializar Europa. Es decir, dismantelar lo que tengan las ideas de universales, y ponerlas en relación con el espacio en donde los efectos de poder se ponen en juego. Por ello, la autora sostiene que lejos de plantearse como un concepto clave para pensar formas emancipatorias, más bien, resultó útil para la auto-reproducción del sistema capitalista. Afirma enfáticamente que las mismas categorizaciones académicas del "centro" son las que necesita apelar a la cristalización de marginalidades, alteridades y subalternidades que luego son empacadas bajo la etiqueta de feminismo y exportadas como productos manufacturados posteriormente hacia América Latina.

La otra dimensión de construcción del discurso que describe minuciosamente es la que se constituye en las interacciones de los distintos movimientos sociales del feminismo latinoamericano. Reconstruye consonancias y contradicciones en relación a la idea del feminismo, así como las operaciones de deconstrucción de las fronteras significativas y la reconstrucción de nuevos espacios colectivos no-académicos que legitiman o combaten ellos mismos.

En esos espacios de emancipaciones, para la autora es posible comprender las variaciones significativas que operan en las políticas del feminismo. Desde los movimientos que procuran la "institucionalización" de la mujer como un derecho del Estado -en sus múltiples estamentos- como de aquellos que lo trasladan a una mera autonomía del cuerpo necesarios para reconstituirse en diferencias individuales, casi como cada uno de los casos de la cultura queer.

La autora se esfuerza por reconstruir estas múltiples y diversas posiciones de los espacios en los que las ideas circulan. Señala la heterogeneidad y diversidad como formas conflictivas pero fructíferas en las que la construcción social de la idea feminista se hace posible. En este sentido podría comprenderse cierta lectura de la subalterna, como la traza del telos político dentro de los campos sociopolíticos y epistémicos y, por lo tanto, dentro y en los límites de nuestro sistema conceptual de hoy y cuya reflexión predominantemente desarrollista es confrontada y desestabilizada por la emergencia de sus propios límites.

Francesca desde una perspectiva epistémica propia de la tradición de la filosofía latinoamericana advierte que "es imposible estudiar las ideas que conforman el feminismo latinoamericano, sin tomar en cuenta las que hoy se producen en un clima continental de crítica a la occidentalización de América, y a sus secuelas de racismo y colonialismo, que intenta reorganizarse en las ideas y las prácticas políticas del neoliberalismo."²

El otro texto que sin lugar a dudas completa Ideas Feministas latinoamericanas no sólo en lo epistémico sino en lo filosófico y que ha sido un

² Gargallo, F. (2006), Ideas feministas latinoamericanas, Universidad Autónoma de la Ciudad de México, México; (2012), Feminismo desde AbyaYala. Ideas y proposiciones de las mujeres de 607 pueblos en nuestra América, Ediciones desde abajo, Bogotá, Colombia.

enorme esfuerzo por la escucha, por la perspectiva socio-etnográfica, por la diversidad de voces que allí están presentes es el texto *Feminismos desde AbyaYala*. Francesca Gargallo nos abre las puertas a otro de los espacios en los que circulan las ideas, y lo construyen por fuera de los espacios epistémicos de la racionalidad occidental. Su enorme esfuerzo es reconstruir la “heteroglosia” - de la que hablaba Roig a partir de Bajtin-, en este caso, las comunidades de mujeres nativas de América Latina, teniendo presente al mismo tiempo la violencia colonial y los intersticios en los que las mujeres resisten, rebelan y reconstruyen sus propios mundos con su particular percepción.

La autora, desde la militancia feminista trabaja minuciosamente en las resignificaciones de lo femenino: en el espacio académico, en los movimientos feministas y en las comunidades de mujeres indígenas. Su esfuerzo es restituir de esta forma la variedad de voces que construyen los discursos en las distintas dimensiones de lo social en las que se pone en juego.

Por estas cuestiones considero que el aporte epistémico de Francesca Gargallo tanto en *Ideas feministas latinoamericanas* como en *Feminismo desde AbyaYala* (que merece una reseña aparte) resultan vitales para una Historia de las Ideas Latinoamericanas.